

Día del Libro: LEER ES CRECER



El día 23 de Abril de cada año se celebra el “*Día Internacional del Libro*”. La idea de celebrar este evento surgió a raíz de una propuesta que el gobierno de nuestro país presentó en el año 1995 a la [UNESCO \(Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura\)](#), con el fin de promover la lectura y proteger el derecho de autor. Aprobada por unanimidad, desde ese año se viene conmemorando este día, y nosotros, **los pediatras y enfermeras que nos ocupamos de la salud física y emocional de vuestros hijos, queremos también unirnos a esta celebración.**

La fecha no se eligió al azar. En este mismo día, un 23 de abril, tres grandes autores cuyas obras fueron y aun siguen siendo referentes de la literatura universal, fallecieron en el año 1616. Autores que todos conocéis: *Miguel de Cervantes Saavedra*, *William Shakespeare* y el poeta *Garcilaso de la Vega*, “*El Inca*”. Coincidencia ha sido también que otros tantos autores de distintas nacionalidades nacieran -o murieran- en esa misma fecha en años posteriores (Josep Pla, Vladimir Nobokov, K. Laxness, Manuel Mejía Vallejo y alguno más). **Y nuestra web Familia y Salud también vio la luz un 23 de abril.**

No nos parece extraño entonces, que la UNESCO decidiera que fuera esta fecha la elegida para invitarnos a todos, y sobre todo a los jóvenes, a descubrir el hábito de la lectura y a disfrutar de los placeres que este conlleva.

Los pediatras y profesionales que nos ocupamos de la infancia, sabemos de la importancia de la lectura en el

desarrollo cultural pero también en la maduración psico-afectiva de nuestros niños. Leer les abre el mundo. Les permite experimentar sensaciones y sentimientos que les harán disfrutar, madurar y aprender. Mientras lee un libro, el niño puede soñar, puede reír, puede viajar y conocer otros mundos. Vive historias que no le son ajenas ya que las hace propias. **Leer es vivir; y también, Leer es crecer.**

Pero además y muy importante, es compartir el placer de la lectura con otros miembros de la familia. ¿Recordáis aquellos ratos en que nuestros padres o abuelos nos contaban cuentos antes de dormir o nos leían historias en alguna ocasión? **Leer juntos en familia** nos hace compartir momentos gratos y crear recuerdos para el futuro. Leyendo juntos, aprenderemos a “sentir” sus vivencias e ilusiones.

Cualquier tipo de lectura puede ser buena para la educación y el desarrollo de nuestros hijos. Dejad que elijan. Ellos tendrán sus preferencias. ¿Por qué no? Descubriremos y además compartiremos con ellos sus aficiones o sus gustos. La falta de interés por los temas que se les impongan sólo puede generar apatía y rechazo, así que por qué no dejarles decidir.

Como otros hábitos en la vida, la lectura se inicia en la infancia temprana y perdurará a lo largo de toda su vida con algunos cambios en sus preferencias. ¿Cómo no? Una familia lectora suele tener hijos lectores. **Cambiarán sus gustos pero los hábitos suelen perdurar**, no acabarán nunca.

El secreto para conseguir una buena relación del niño con los libros está en mantener el deseo de compartir momentos mágicos. La costumbre de leer no pertenece a una sola etapa de nuestra vida, en este caso, la niñez. Nos acompañará siempre, en todo momento y en todo lugar.

¡Disfrutemos entonces con la sorpresa de nuestros hijos ante imágenes e historias que les atraen! ¡Riamos junto a ellos con su alegría al ver el libro como un juguete más! ¡Compartamos su entusiasmo con los relatos, los personajes y los finales felices! ¡Vivamos sus mismas expectativas cuando se implican en la historia como si fuera la suya propia! ¡Y sintamos su interés y su placer cuando reconocen situaciones cotidianas que viven a diario, en esas pequeñas historias que les leemos!

Nosotros, pediatras y enfermeras nos unimos a este sentir y queremos aportaros algunas ideas para que podáis disfrutar en familia del placer de leer. Por ello, desde la web *Familia y Salud*, y a lo largo de este mes de abril, os iremos dando información y sugerencias que os ayuden a este fin.

Desde la [Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria \(AEPap\)](#) queremos apoyar y fomentar todos aquellos aspectos que benefician al completo desarrollo de nuestros niños, niñas y adolescentes. Consideramos que **la lectura es un método estupendo para mejorar su aprendizaje, desarrollo y maduración, así como también para mejorar la dinámica de las relaciones familiares**. Y por ello, nos hacemos partícipes de este *Día Mundial del Libro* y lo queremos celebrar con todos vosotros.

Y recordad, “los libros nos acompañan allá donde vamos y a lo largo de toda nuestra existencia”. No se acaban al cumplir la mayoría de edad. Leer es vivir y vivir no tiene edad.

Y para muestra un botón. Disfrutad de este Cuento Corto del gran autor *Gabriel García Márquez*.

La marioneta de trapo

Si por un instante Dios se olvidara de que soy una marioneta de trapo, y me regalara un trozo de vida, posiblemente no diría todo lo que pienso, pero, en definitiva, pensaría todo lo que digo. Daría valor a las cosas, no por lo que valen, sino por lo que significan.

Dormiría poco y soñaría más, entiendo que por cada minuto que cerramos los ojos perdemos sesenta segundo de luz. Andaría cuando los demás se detienen, despertaría cuando los demás se duermen, escucharía mientras los demás hablan, y cómo disfrutaría de un buen helado de chocolate...

Si Dios me obsequiara un trozo de vida, vestiría sencillo, me tiraría de bruces al sol, dejando al descubierto no solamente mi cuerpo, sino mi alma.

Dios mío, si yo tuviera un corazón... Escribiría mi odio sobre el hielo, y esperaría a que saliera el sol.

Pintaría con un sueño de Van Gogh sobre las estrellas un poema de Benedetti, y una canción de Serrat sería la serenata que le ofrecería a la luna.

Regaría con mis lágrimas las rosas, para sentir el dolor de sus espinas, y el encarnado beso de sus pétalos...

Dios mío si yo tuviera un trozo de vida... No dejaría pasar un solo día sin decirle a la gente que quiero, que la quiero.

Convencería a cada mujer de que ella es mi favorita y viviría enamorado del amor.

A los hombres, les probaría cuán equivocados están al pensar que dejan de enamorarse cuando envejecen, sin saber que envejecen cuando dejan de enamorarse.

A un niño le daría alas, pero dejaría que él solo aprendiese a volar. A los viejos, a mis viejos, les enseñaría que la muerte no llega con la vejez sino con el olvido.

Tantas cosas he aprendido de ustedes los hombres... He aprendido que todo el mundo quiere vivir en la cima de la montaña sin saber que la verdadera felicidad está en la forma de subir la escarpada.

He aprendido que un hombre únicamente tiene derecho a mirar a otro hombre hacia abajo, cuando ha de ayudarlo a levantarse.

Son tantas cosas las que he podido aprender de ustedes, pero finalmente mucho no habrán de servir porque cuando me guarden dentro de esta maleta, infelizmente me estaré muriendo...

Gabriel García Márquez

Equipo Editorial *Familia y Salud* - Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPap)

Descárgate el póster [Magia de Leer](#)